



EDITORIAL

MÉDICOS VETERINARIOS Y SU RESPONSABILIDAD PÚBLICA EN SALUD.¹

VETERINARIANS AND PUBLIC HEALTH RESPONSIBILITY

Para iniciar, recordemos que la historia de la Medicina Veterinaria es tan antigua como el mismo Aristóteles, quien en su extensa obra sobre historia natural dejó plasmados importantes conceptos sobre patologías inherentes a los animales. Finalizando el siglo primero, Lucio Junio Columela, en su obra “los doce libros de agricultura”, utiliza por primera vez el término “Veterinario”, definiendo al pastor que “cura las enfermedades” de los animales. En la antigüedad, los pastores se dedicaron al tratamiento de enfermedades de los ganados, especialmente de ovinos y bovinos, arte conocido como “buiatría”, pero sin duda, el mayor avance se logró con los estudios realizados para curar

¹ **CARVAJAL GÓMEZ, ELÍAS.** Médico Veterinario, Especialista en Nutrición, Administrador de Empresas M.Sc. Decano Facultad de Ciencias Agrarias FUJDC. Director Editor Revista Científica Conexión Agropecuaria JDC. ecarvajal@jdc.edu.co

enfermedades de los caballos, debido a la importancia fundamental que estos animales revestían por su fortaleza como medio de transporte y su valor en los ejércitos, que los destinaban a las guerras y conquistas, para conformar con ellos las divisiones de caballería. Todo lo anterior dio origen a la primera Escuela de Medicina Veterinaria, la cual se fundó en 1761, siendo esta “la Escuela Real de Veterinaria de Lyon (Francia)”, primera institución educativa con esta especialidad en el mundo.

Si revisamos la historia completa de la Medicina Veterinaria en el planeta, su importancia y aplicaciones, encontramos que la responsabilidad de un médico veterinario va mucho más allá del cuidado de la salud animal, pues realmente comprende el cuidado de la salud humana, desde ese cuidado de la salud en los animales y así lo demuestran más de doscientos cincuenta años de historia. Esto significa que la labor silenciosa, poco reconocida y hasta un tanto demeritada por algunos, se encarga de prevenir, diagnosticar, tratar y erradicar las enfermedades de todo índole que atacan a la población animal, ya sea doméstica o silvestre, con el objeto de prodigarles bienestar, así como prevenir el contagio de enfermedades zoonóticas que puedan atacar al hombre por cualquiera de sus diversas vías de contagio; finalmente, brindar la atención médica requerida para que los animales destinados al consumo humano lleguen completamente sanos al momento de faenado y así garantizar la trazabilidad e inocuidad de los alimentos de origen animal (que son la principal fuente de proteína a nivel mundial), impidiendo nuevamente así la transmisión de enfermedades.

El proceso de diagnosticar y tratar debe ser una actividad muy responsable y seria, pues el manejo de los medicamentos también es un compromiso ético para evitar la presencia de residuos medicamentosos en los productos y subproductos de origen animal, los cuales producen graves problemas de resistencia cruzada en la salud humana, que hoy día ya estamos afrontando.

Realizar diversas labores encaminadas a la salud pública es proteger la salud humana. Cuando atendemos un canino, un felino o cualquier otra especie considerada como mascota o especies de alto valor sentimental, protegemos la vida humana al evitar que dicha mascota transmita enfermedades a la familia, más aún cuando hoy día los animales de compañía son considerados como un integrante más de la misma, los eternos amigos y compañeros, especialmente de los niños.

Conocemos cuál es la población humana con exactitud, pero ¿conocemos cuál es la población animal exacta de cada especie? ¿Conocemos el mundo microbiano en su totalidad? ¿Podríamos decir con exactitud cuáles

enfermedades afectan a esos miles de millones de animales que pueblan la tierra aún hoy día? ¿Sabemos cuántas de esas enfermedades son zoonóticas o cómo se transmiten? ¿Cuántas de esas posibles enfermedades son emergentes o reemergentes? ¿Qué proceso de migración están teniendo las mismas? Grandes retos para los médicos veterinarios modernos. Existen muchos municipios de nuestra extensa, hermosa y biodiversa Colombia, donde diariamente mueren una cantidad de animales sin que nadie se preocupe por averiguar sus causas; lo que es más grave, todavía en muchas comunidades se consume la carne de animales que mueren de causas desconocidas, habiendo sido tratados con diversos medicamentos o incluso sin tratamiento alguno, poniendo en riesgo sus propias vidas. Siguen los desafíos para los colegas.

Entendemos que la vida humana es suprema sobre la tierra y por ello seguimos protegiéndola, pero también queremos que por todo lo expresado anteriormente y muchas causas más que no alcanzo a escribir aquí, se dé la importancia, el lugar y el respeto que se merece el médico veterinario como profesional del área de la Salud en Colombia, como lo es en muchos países desarrollados del mundo.

Con estas líneas quiero dejar algunos cuestionamientos importantes y un breve homenaje a todos mis colegas de Colombia y del mundo entero, así como a los estudiantes de esta bonita e importante profesión, que conlleva una vida de entrega a la vida de los animales, a comprenderlos y atenderlos, a veces en las condiciones más extremas, pero que también trae consigo grandes recompensas, pues finalmente también salvamos vidas todos los días. Por todo ello, los exhorto a resaltar la celebración del día mundial del Médico Veterinario, el veintisiete de abril y el día nacional, el diez de mayo de cada año y que con motivo de esta fecha, nos consolidemos como un importante sector de la medicina alrededor del mundo.

Desde Conexión Agropecuaria seguiremos trabajando por enaltecer tan noble y grata profesión, como medio de difusión de los hallazgos de investigación científica en la Ciencia Médico Veterinaria a favor de la salud humana y animal.